

Todos chirundos.

Entre la pobreza y el rezago político y social de los afrodescendientes

José Joaquín Flores Félix¹

Rodrigo Pimienta Lastra²

Resumen

Durante las últimas décadas hemos observado el surgimiento de una diversidad de sujetos sociales que reclamen un espacio, derechos y reconocimiento dentro de la sociedad y el estado mexicano, este es el caso del pueblo afrodescendiente también denominado afromexicano que recientemente ha aparecido como sujeto social demandante del derecho a su reconocimiento. Un pueblo que se distribuye a lo largo y ancho del territorio nacional, del que poco se conoce del ser y estar en la sociedad mexicana. En este trabajo se busca hacer visible a la población Afro bajo cuatro aspectos: su dimensión social, la distribución regional de la población, los niveles de pobreza y algunas características sociodemográficos a nivel nacional, todo esto con el objetivo de contribuir a la comprensión del proceso social del pueblo Afro bajo dos enfoques: el cualitativo y el cuantitativo.

Conceptos clave: 1. Afromexicanos, 2. población, 3. distribución, 4. pobreza, 5. bienestar, 6. cultura, 7. identidad

Introducción

Las mejoras en las condiciones de vida de las personas se evalúan con nociones de acumulación de bienes, sobre todo de capital, a la urbanización y la industrialización que justificó el colonialismo, la imposición de culturas y modos de vida vinculadas con una sola matriz: la europea, en lugar del parámetro de desarrollo y progreso. En esto ha tenido crucial importancia la relación y las formas de organización que se han establecido entre la fuerza de trabajo humana, el conocimiento de su entorno, sus circunstancias, la naturaleza y la tecnología que se han ido creando para satisfacer sus necesidades. Lo anterior ha dado como resultado que las naciones que se construyeron sobre la base de la explotación de la fuerza de trabajo esclavizada sean los prototipos del desarrollo (De Sousa Santos: 2005)

Uno de los sujetos protagónicos ha sido sin duda el negro, designación que se está sustituyendo por la denominación adoptado por los movimientos reivindicativos de la identidad como descendientes de sujetos procedente de África, valorando el lugar y la adscripción poblacional, dejando de lado el contenido histórico y político del concepto, por lo que actualmente se denominan afrodescendientes y en el caso de México afromexicanos.

Tanto por su presencia a lo largo de la historia, como por el hecho de que en momentos cruciales de está no sólo han estado presentes como creadores de valor sino también por su inclusión, aunque algunas veces violenta, en los espacios productivos. Hoy día sus movimientos reivindicativos como sujetos políticos implican reconocer sus aportes en la

¹ Profesor Investigador de la UAM Xochimilco, e-mail: jjflores@correo.xoc.uam.mx

² Profesor Investigador de la UAM Xochimilco, e-mail: plrd6334@correo.xoc.uam.mx

historia, la cultura y los proyectos. Después de varios siglos de historia, cuando se abren las posibilidades de obtener una inclusión como sujetos políticos en México, los descendientes de los antiguos esclavos, de las personas que fueron consideradas como herramientas y no como seres humanos (Echeverría: 1998) en el marco de la eclosión de una multiplicidad de identidades, están buscando el reconocimiento dentro del Estado Nacional y la sociedad. Si bien es cierto que a partir de sus movimientos sociales en la academia se ha desarrollado una vertiente que ha trabajado para hacerlos visibles, debido a la carencia de datos todavía existen muchos vacíos, a lo que se suma una carga superlativa de colonialismo interno que ha cosificado al negro como el último eslabón de la sociedad.

En este contexto, a partir de la publicación de los primeros datos de la población afroamericana en 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en la denominada Encuesta Intercensal y posteriormente en el Censo de Población y Vivienda de 2020 y la Muestra Censal realizada en igual fecha, se cuenta con un buen número de datos de la población Afro. En este trabajo partiendo de las dos encuestas de 2020 nos hemos dado a la tarea de construir un conjunto de cuadros, gráficas e indicadores que muestren la distribución regional, los niveles de pobreza en los que se encuentran inmersos, los bajos de ingreso y su acceso a los servicios de salud y educación de la población Afro a través de la pregunta: Por sus antepasados y de acuerdo con sus costumbres y tradiciones, se considera afroamericano(a) negro(a) o afrodescendiente, (INEGI 2020b; 2020c).

En la Consulta para la Identificación de las Comunidades afrodescendientes realizada por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, actualmente Instituto Nacional de los pueblos Indígenas, se establece que

se denomina de esa manera a todos los pueblos y personas descendientes de la diáspora africana en el mundo. Para el caso de América Latina y el Caribe, el concepto se refiere a las distintas culturas “negras” o “morenas” descendientes de personas africanas esclavizadas que llegaron al continente debido al auge del comercio de personas a través del Atlántico desde el siglo XVI hasta el XIX. (CNDH p. 8).

En la pregunta del cuestionario básico se reportan 2,576,213 personas mientras que al clasificar a la población dentro de los hogares censado los datos se incrementan a 3,478,448 personas (INEGI, 2022b) repartidos en los 32 estados del país; además, en la muestra censal la estimación es de 2,482,098. El primer dato consideramos que es un subconjunto del segundo y el tercero es una estimación del primero realizada por nosotros con la base de datos de la encuesta (INEGI, 2022c). Cuando el estudio de la población lo permita usaremos los primeros dos, pero para ampliar el trabajo la fuente que da mayor información tanto a nivel nacional como estatal y municipal es la muestra censal por el número de variables que contienen sus archivos magnéticos.

Para esto el trabajo se ha dividido en seis partes: Introducción, Antecedentes, Planteamiento del problema, Fuentes de información, Análisis de resultados y Reflexiones finales, además de la bibliografía.

1. Antecedentes

La llegada de personas esclavizadas procedentes de regiones africanas a México inicia en el siglo XVI (Velázquez: 2005), durante el virreinato son traídos del Continente Africano como esclavos para trabajar en plantaciones, ranchos ganaderos, minería y las enormes plantaciones; millones de ellos salieron de sus países y murieron durante el trayecto hacia América (Thomas: 1998). Estos migrantes participaron junto con sus descendientes, en la construcción de los fuertes y puertos de Acapulco y Veracruz. Durante estos procesos de convivencia se mezclaron con indios, españoles y las diferentes etnias del mestizaje existente en cada zona del país. Se integraron a las milicias, establecieron comercios y trabajaron en ocupaciones marítimas (CNDH, 2016: 5). De igual forma, desde fines del siglo XX hasta la actualidad siguen llegando personas de diversos países de África, el Caribe, Centro y Sudamérica.

Si bien es cierto que el contexto jurídico que ha construido el neoliberalismo para legalizar la explotación de la fuerza de trabajo ha expandido las posibilidades reconstituir identidades subalternas con contenidos más apegados a la justicia como oposición al exacerbado legalismo imperante; ha sido muy difícil remontar estigmas de una cultura popular sustentada en preceptos religiosos y sociales inoculados desde hace siglos, como es el caso del bien y el mal con sus personajes protagónicos.

En 1991, al realizar una investigación sobre la peculiar forma de organización y resistencia de las comunidades indígenas de la región Costa en el estado de Oaxaca, nos topamos con las referencias que la gente india consideraba a la población negra como el motivo y la causa de la violencia en su vida cotidiana. Ahí aparecía el negro personificando la maldad plena. Estos comentarios; se relacionaban con las muertes, los hurtos, la violencia sexual, el abigeato, el mal gobierno, en pocas palabras todo lo no deseado en la vida cotidiana de las comunidades indias era producido por gente negra (Flanet: 1977). Sin embargo, en esa misma estancia en la región, al visitar una comunidad negra la impresión obtenida de la gente que habitaba el poblado fue otra. Personas pobres, muy pobres, alegres y platicadoras, pero nada de violencia. Nos llamó la atención el paisaje: casas de troncos embarrados de lodo y techo de palma, como cualquier otra de la región, pero de forma redonda asemejando las casas de los poblados africanos, evidencias más que contundentes de su origen.

Al igual que durante la colonia, actualmente la población afrodescendiente se encuentra ubicada principalmente en las costas del país (54.6%). Si dividimos al país en tres regiones, tenemos que en el Pacífico: Baja California, California Sur, Sinaloa, Sonora, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas albergan el 37.7% de la población negra, mientras que en el Golfo de México: Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo tienen el 17% y los que no tienen salida al mar: Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, México, Ciudad de México, Morelos, Tlaxcala y Puebla el 45.4% (Cuadro 1).

Ahora si hacemos una segunda división regional agrupando estados en cuatro categorías de pobreza con los indicadores del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social de 2020: Muy alta, Alta, Baja y Muy baja en el primera se ubica el 40.6 de la población afro (1,046,299 personas) compuesto por 10 entidades federativas, en el segundo se tiene el 26.1% (671,646 personas) con siete, en el tercero tenemos el 17.1%

(441,374 personas) con seis y. en el cuarto el 16.2% (416,894 personas) con nueve estados (véase Cuadro 1).

Cuadro 1

Estado	Región	Población total afroamericana o afrodescendiente por estado y diversos indicadores en 2020		Porcentaje de pobres en el Estado		Por autoadscripción como afroamericana o afrodescendiente		Población que se considera afroamericana o afrodescendiente en hogares			
		Producto interno bruto por estado (%) Nivel	Total del Estado	Porcentaje de pobres en el Estado	Total afroamericana	% respecto al total afroamericana	% respecto al Estado	Total afroamericana	% respecto al total afroamericana		
Primer nivel de pobreza, Muy alto, entre 50.5 y 75.5 por ciento de la población total											
Chiapas	Pacífico	2	1.6	5,543,828	75.5	56,532	2.2	1.0	83,478	2.4	1.5
Guerrero	Pacífico	1	1.3	3,540,685	66.4	303,923	11.8	8.6	367,583	10.6	10.4
Puebla	Sin costa	3	3.3	6,583,278	62.4	113,945	4.4	1.7	157,547	4.5	2.4
Oaxaca	Pacífico	2	1.5	4,132,148	61.7	194,474	7.5	4.7	238,740	6.9	5.8
Tlaxcala	Sin costa	1	0.6	1,342,977	59.3	18,054	0.7	1.3	26,544	0.8	2.0
Veracruz de I. L.L.	Golfo	4	4.5	8,062,579	58.6	215,435	8.4	2.7	284,262	8.2	3.5
Tabasco	Golfo	3	2.8	2,402,598	54.5	37,553	1.5	1.6	52,093	1.5	2.2
Morelos	Sin costa	1	1.1	1,971,520	50.9	38,331	1.5	1.9	51,439	1.5	2.6
Hidalgo	Sin costa	2	1.5	3,082,841	50.8	48,693	1.9	1.6	65,179	1.9	2.1
Campeche	Golfo	3	3.0	928,363	50.5	19,319	0.7	2.1	28,012	0.8	3.0
Subtotal			21.1	37,590,617		1,046,299	40.6	27.2	1,354,877	39.0	35.5
Segundo nivel de pobreza, Alto, entre 42.7 y 49.5 por ciento de la población total											
Yucatán	Golfo	2	1.5	2,320,898	49.5	69,599	2.7	3.0	85,567	2.5	3.8
México	Sin costa	4	9.1	16,992,418	48.9	286,264	11.5	1.7	422,774	12.2	2.5
Quintana Roo	Golfo	1	1.4	1,857,985	47.5	52,265	2.0	2.8	70,784	2.0	3.8
Zacatecas	Sin costa	1	0.9	1,622,138	45.8	15,951	0.6	1.0	23,738	0.7	1.5
Michoacán de Ocampo	Pacífico	3	2.4	4,748,846	44.5	73,424	2.9	1.5	102,849	3.0	2.2
San Luis Potosí	Sin costa	2	2.1	2,822,255	42.8	55,337	2.1	2.0	73,314	2.1	2.6
Guajuato	Sin costa	4	4.0	6,166,934	42.7	108,605	4.2	1.8	150,997	4.3	2.4
Subtotal			21.4	36,531,474		671,646	26.1	13.8	933,023	26.8	18.8
Tercer nivel de pobreza, Bajo, entre 30.4 y 38.7 por ciento de la población total											
Durango	Sin costa	1	1.2	1,832,650	38.7	17,311	0.7	0.9	26,386	0.8	1.4
Tamaulipas	Golfo	3	2.9	3,527,735	34.9	43,621	1.7	1.2	62,809	1.8	1.8
Ciudad de México	Sin costa	4	17.5	9,209,944	32.6	186,914	7.3	2.0	259,277	7.5	2.8
Jalisco	Pacífico	4	6.9	8,348,151	31.4	139,676	5.4	1.7	193,671	5.6	2.3
Querétaro	Sin costa	2	2.2	2,368,467	31.3	43,436	1.7	1.8	59,723	1.7	2.5
Nayarit	Pacífico	1	0.7	1,235,456	30.4	10,416	0.4	0.8	15,367	0.4	1.2
Subtotal			31.4	26,522,403		441,374	17.1	8.6	617,233	17.7	12.1
Cuarto nivel de pobreza, Muy bajo, entre 22.5 y 29.9 por ciento de la población total											
Sonora	Pacífico	4	3.4	2,944,840	29.9	43,510	1.7	1.5	59,163	1.7	2.0
Sinaloa	Pacífico	2	2.3	3,026,943	28.1	42,196	1.6	1.4	57,198	1.6	1.9
Aguascalientes	Sin costa	1	1.3	1,425,607	27.6	22,425	0.9	1.6	30,495	0.9	2.1
Baja California Sur	Pacífico	1	0.7	798,447	27.6	26,330	1.0	3.3	35,260	1.0	4.4
Colima	Pacífico	1	0.6	731,391	26.7	13,574	0.5	1.9	18,464	0.5	2.5
Coahuila de Zaragoza	Sin costa	3	3.3	3,146,771	25.6	45,976	1.8	1.5	65,826	1.9	2.1
Chihuahua	Sin costa	4	3.3	3,741,869	25.3	60,918	2.4	1.6	85,956	2.5	2.3
Nuevo León	Sin costa	4	7.8	5,784,442	24.3	97,603	3.8	1.7	130,245	3.7	2.3
Baja California	Pacífico	4	3.4	3,769,020	22.5	64,362	2.5	1.7	90,708	2.6	2.4
Subtotal			26.1	25,369,330		416,894	16.2	16.1	573,315	16.5	22.0
Total				126,014,024		2,576,213	100.0		3,478,448	100.0	

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI. Tabulados básicos, Censos de Población y Vivienda de 2020
Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, Medición multidimensional de la pobreza, 2020
Nota: Clasificación en la participación PIB del PIB: 1. Muy baja 2. Baja 3. Alta 4. Muy alta

2. Planteamiento del problema

En nuestro país, al igual que en todo el continente, el racismo y la discriminación de sus pobladores originarios ha sido y sigue siendo un estigma y dentro de estos los afrodescendientes asentados en el territorio nacional desde hace más de cuatro siglos, no ha sido la excepción, al respecto CEPAL menciona que ésta sigue siendo una deuda pendiente.

Las secuelas de un proceso de esclavización transatlántica que se prolonga por casi 400 años no fueron subsanadas luego de la creación de los Estados nación, más bien podría decirse que fueron consolidadas, ubicando a las personas afroamericanas en la posición

de subordinación y desventaja, particularmente en los países de América Latina (CEPAL, 2017, p. 11).

La falta de información en nuestro país para conocer las condiciones de vida de la población afro regional y nacionalmente ha sido prácticamente nula, la Organización de las Naciones Unidas hizo varias observaciones a México sobre la falta de datos de esta población, a través del Comité para Eliminar la Discriminación Racial (CERDONU). Es en 2015 cuando se inicia la recolección de los primeros datos situación que continúa en 2020. Estudios sobre el tema a nivel nacional son escasos y menos los realizados desde una perspectiva cuantitativa que permita evaluar sus características demográficas, económica, sociales y culturales teniendo como categoría de análisis el territorio combinado con las variables mencionadas, si acaso existen algunos que de manera aislada y particular han hecho algo al respecto.

De acuerdo con la Consulta para la Identificación de Comunidades Afro realizada por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, se denomina de esa manera a todos los pueblos y personas descendientes de la diáspora africana en el mundo. Para el caso de América Latina y el Caribe, el concepto se refiere a las distintas culturas “negras” o “morenas” descendientes de personas africanas esclavizadas que llegaron al continente debido al auge del comercio de personas a través del Atlántico desde el siglo XVI hasta el XIX. (CNDH p. 8).

3. Fuentes de información

En el año 2020 entre el 2 y el 27 de marzo, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021a) realizó el Censo de Población y Vivienda 2020, junto con éste se realizó una encuesta, en la que se obtuvo una muestra probabilística de aproximadamente cuatro millones de viviendas, a las que se les aplicó un cuestionario ampliado, adicional a la cédula censal. Con el cuestionario ampliado se buscó profundizar sobre diferentes características sociodemográficas de la población. La base de datos de la encuesta está integrada por tres archivos: a) vivienda, el cual incluye datos de identificación geográfica, características de la vivienda, número de residentes y hogares, además de la condición de migración internacional y el número de migrantes a nivel de hogar; b) personas, donde se incluye además de la identificación geográfica variables sobre parentesco, sexo, edad, lugar de nacimiento, derechohabiencia, discapacidad, servicios de salud, lengua indígena, características educativas, religión, pertenencia étnica, estado conyugal, características económicas, lugar de trabajo, otros ingresos y fecundidad; y c) migrantes, en el que se tiene un registro por cada persona ubicada en esta categoría geográfica (INEGI, 2021b).

De estas bases de datos se trabajó el archivo de personas de donde se seleccionaron las variables siguientes, para describir y analizar a la población estudiada: ENT: estado de residencia, EDAD, SEXO, SERSALUD: a dónde asiste cuando tiene problemas de salud, AFRODES: De acuerdo con su cultura, historia y tradiciones se considera negra(o), es decir, afromexicana(o) o afrodescendiente, ESCOLARI: último grado de escolaridad aprobado, ESCOACUM: escolaridad acumulada, INGTRMEN, cuánto gana en su trabajo y TAMLOC: tamaño de la localidad donde vive (INEGI, 2022c).

4. Análisis de resultados

Antes de iniciar esta parte debemos establecer que por razones de espacio el análisis de los datos lo haremos utilizando sólo la pregunta de autoadscripción en la muestra censal, el de datos del hogar si se tienen se los dejamos al lector.

4.1 Dispersión Geográfica

Cuando se habla de la región nos referimos a esa dimensión del contexto que identificamos como un territorio que condensa culturas e historias; por ejemplo, la ciudad de Cuajinicuilapa en el estado de Guerrero, los asentamientos de Afros en el sur de Veracruz o bien los lugares de Coahuila en donde se encuentran los mascogos. Estos son espacios en donde está muy bien definido ese contexto construido por la gente que lo ha vivido; por personas que sabe hasta dónde llega la frontera de su comunidad, de su forma de vida y de su cultura, hasta donde llegan límites de la frontera Afro. Además, una frontera que no es solamente un territorio físico, construidos a partir de la geografía, de los montes y de los barrancos, es la frontera de su seguridad y de su bienestar.

Si bien no podemos establecer delimitar con precisión los territorios de la población afroamericana, si podemos definir algunas regiones, aunque no colindantes geográficamente, a partir de las divisiones estatales existentes. Como se puede ver en el Cuadro 1 se tiene la distribución porcentual de la población afro respecto a su total y al del Estado; en el primer caso los principales asentamientos de esta población se localizan en las entidades federativas de Guerrero, México, Veracruz, Oaxaca, Ciudad de México, Jalisco, Puebla, Guanajuato y Nuevo León (64.3%); en el segundo caso destacan Guerrero, Oaxaca, Baja California Sur, Yucatán, Quintana Roo y Veracruz (25.1%). Si exploramos su dispersión por tamaño de localidad a nivel nacional podemos observar que el 46.8% se ubica en localidades menores a 50 mil habitantes y dentro de estas 21.4% en menores a 2,500 (Cuadro 2). En este aspecto la Comisión Nacional de Derechos Humanos señala que a nivel municipal:

La población afrodescendiente se ubica principalmente en las zonas costeras y en poblados a las orillas de los ríos en los estados de Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Veracruz, sus ancestros vinieron en una migración forzada en calidad de esclavos procedentes de Gambia, Guinea, Congo, Guinea Ecuatorial, Angola y Mozambique. Los asentamientos más conocidos de afroamericanos en México se ubican principalmente en las regiones del Río Papaloapan Oaxaqueño (Acatlán, Cosolapa, Tuxtepec y Loma Bonita), la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, en la región centro-golfo del estado de Veracruz 9 (Yanga, San Juan de la Punta, La Antigua, Rodríguez Clara, Hueyapan, Cosamaloapan), Tabasco, la Costa Grande de Guerrero, la región de la Tierra Caliente en Michoacán, en los Altos y el Istmo-Costa en Chiapas, así como en el municipio de Múzquiz en el estado de Coahuila.⁷ Tribu negros mascogos A finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII. (CNDH; 2016, pp.18-19).

Ahora, regresando al Cuadro 1, si se observa con detenimiento nos podemos dar cuenta de su multidimensionalidad para el estudio territorial de la población Afro. Ahí se entrecruzan tres dimensiones del análisis regional; uno, cuatro regiones (grupos de estados)

que enmarcan los niveles de pobreza estatal en los que se encuentran inmersos la población Afro; dos, la distribución regional considerando tres categorías: las costas del Océano Pacífico, el Golfo de México y los estados sin litorales costeros; y tres, la contribución del Producto Interno Bruto (PIB) de cada estado. Además, se tiene la distribución porcentual de la población Afro respecto a su total y al del Estado.

Cuadro 2						
Distribución de la población que se identifica como afroamericana por tamaño de localidad, 2020						
Tamaño de localidad	Por autoadscripción como afroamericana o afrodescendiente			Por sus antepasados y tradiciones se considera afroamericana o afrodescendiente		
	Total	Porcentaje	Porcentaje acumulado	Total	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos de 2 500 habitantes	552009	21.4	21.4	713,704	20.5	20.5
De 2 500 a 14 999 habitantes	394120	15.3	36.7	520,009	14.9	35.5
De 15 000 a 49 999 habitantes	259211	10.1	46.8	356,697	10.3	45.7
De 50 000 a 249 999 habitantes	307818	11.9	58.7	431,981	12.4	58.1
De 250 000 a 499 999 habitantes	293571	11.4	70.1	400,270	11.5	69.6
De 500 000-999 999 habitantes	446116	17.3	87.4	610,334	17.5	87.2
1 000 000 y más habitantes	323368	12.6	100.0	445,453	12.8	100.0
Total	2576213	100.0		3,478,448	100.0	

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI: Censos de Población y Vivienda de 2020

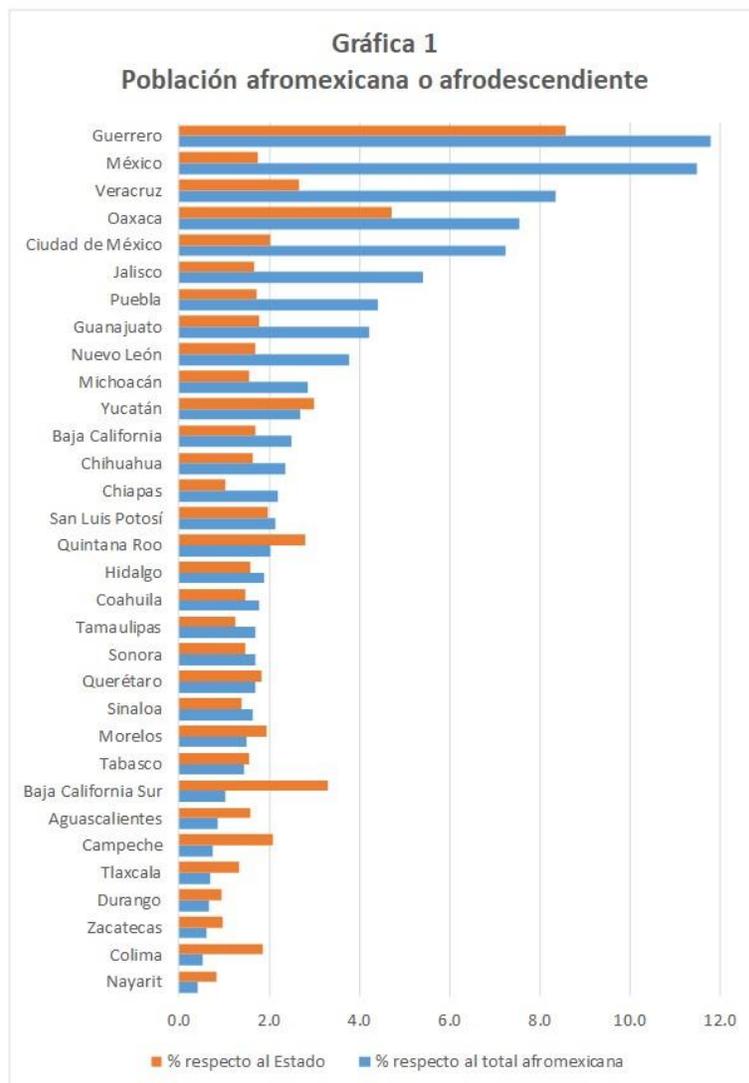
Nota: El dato de la muestra es de 2,483,098 por lo que la muestra subestima el valor censal en 3.8%. En el trabajo se usarán las estimaciones muestrales porque permiten una mayor capacidad de análisis por las variables que contiene.

Partiendo del primer nivel de estudio, encontramos que en la región más pobre del país tenemos 10 estados, donde los niveles de pobreza van del 50% a poco más del 75% de la población y donde se ubica el 40.6% de la población Afro. En esta categoría resalta Chiapas con un 75.5% de población pobre, ubicada en la costa del pacífico y con una contribución al PIB nacional de 1.6% que cae en la segunda categoría de esta clasificación. Con el análisis de estos datos podemos darnos cuenta la inequidad que existe en la distribución de la riqueza de este estado en el que tenemos además de centros turísticos importantes, producción de energía eléctrica (uno de los productores más importantes con siete centrales) y petróleo; además de su industria pesquera y cafetalera donde en esta última es el mayor productor del país, situación que se repite en la mayoría de estas entidades federativas. En este nivel encontramos precisamente el 40.6% de la población Afro.

En el segundo nivel de estudio se encuentran siete estados con niveles de pobreza de su población entre 42 y poco más del 45 por ciento, categoría en la que sobresale Yucatán, ubicado en el Golfo de México y con una aportación al PIB 1.5% lo que lo sitúa en el grupo dos. De igual forma que en la anterior, con el análisis de estos datos nos damos observamos la mala distribución del ingreso en este Estado que cuenta con una importante industria turística, además de la manufactura, pesquera y agrícola. En esta categoría se tiene el 26.1% de Afros.

Al inspeccionar los dos niveles de pobreza tratados tenemos que ahí están ubicados los nueve estados de la denominada Región Sur Sureste (RSS) del país: Guerrero, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Yucatán, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Campeche. Los estados de la RSS se distribuyen entre el Golfo de México y el Pacífico excepto Puebla que no tiene costa. Estos estados aportan el 20.8% al PIB del país, un poco más de la quinta parte, con el 28.1% de la

población total y el 41.3% de la población Afro es considerada como la zona más pobre del país y la menos desarrollada. Al sumar estas dos categorías tenemos al 66% de esta etnia.



Fuente: Cuadro 1

4.2 Población

Una parte muy importante del acervo cultural de los afrodescendientes traído a país son la religiosidad, los mitos y leyendas, costumbres culinarias y musicales, así como la terapéutica médica que se han mantenido en girones a través de su historia. Como todos los pueblos el afro de la Costa Chica de Guerrero denominados costeños tienen un mito de origen, cuenta que llegaron del mar; por lo que en su memoria está presente el desarraigo de su lugar de origen a diferencia de otros pueblos como el Ñom daa (amuzgo de la misma región, donde su origen también está en el mar, pero en una travesía que se realizó a través de un sueño. Los negros de la Costa Chica de Guerrero están ahí porque el barco que los transportaba como esclavos sufrió un accidente y encalló en una pequeña bahía que actualmente se conoce como Punta Maldonado o El Faro. Refieren que en noches de marea baja o de tempestad, se pueden

ver los restos del naufragio García: 2011). El mito fundante conserva muy fresca la crudeza de la tragedia de una civilización que fue brutalmente extraída, esclavizada y forzada a viajar para ser explotado en lugares lejanos y ajenos a su entorno cotidiano.

Aun con el desarraigo que sufrió el afro como pueblo de sus usos y costumbres aún conservan importantes girones de su cultura de origen. Uno de estos corresponde a la versión local de su andar por el mundo guiados por sus deidades protectoras, aunque muy menguadas por la supremacía de las deidades de la religión católica, pero la presencia de los dioses de la población originaria conserva un lugar central que marca lo auténtico de su identidad. Sus dioses, como en toda religión subalterna están sincretizados en los santos de la religión católica (Colombres: 2002)

Si bien al inicio de esta parte se han mostrado algunas particularidades importantes de la cultura de la población Afro, a partir de este momento vamos a exponer de manera más general algunas de sus características sociodemográficas a nivel nacional, que si las cruzamos con lo expuesto en el análisis regional hecho antes nos pueden dar una mejor idea de las características socioeconómicas de esta población. En 2020 los habitantes del país eran 126,014,024 de personas de los cuales el 2% (2,576,213) son afromexicanos; de estos, el 50.4% eran mujeres y el 49.4% hombres (Cuadro 3 y gráficas 2 y 3). En las gráficas 4 y 5 se presentan se presentan las estructuras por edad y sexo de ambas poblaciones, con el fin de observar el perfil de cada una y hacer algunas comparaciones.

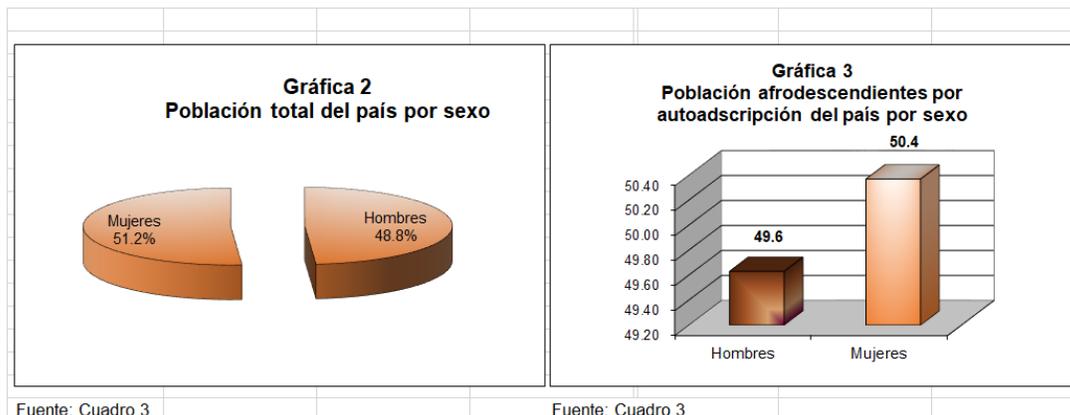
En el caso de la pirámide de la población total del país se puede observar una base relativamente amplia que se ha ido haciendo cada vez más angosta donde el grupo de edad de 0 a 14 años cuenta con el 25.3% de la población; y su cúspide muestra un ligero crecimiento a partir del grupo de edad de 60 años, 12% de la población total. En la parte intermedia de la gráfica se encuentra el 62.7% de las personas, que se considera en edades productivas y la cual representa por su magnitud el denominado bono demográfico, si se calcula su índice de dependencia se puede observar que no resulta tan bajo ya que es del 59.5% (Gráfica 2).

Cuadro 3						
Población total y afrodescendiente por autoadscripción del país por grupos de edad y sexo						
Grupos de edad	Población total			Población afrodescendiente por autoadscripción ¹		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0 - 4	5,088,521	4,980,689	10,069,210	82,521	80,873	163,394
5 - 9	5,464,947	5,322,836	10,787,783	94,764	92,541	187,306
10 - 14	5,566,336	5,400,997	10,967,334	96,456	93,390	189,847
15 - 19	5,474,026	5,356,160	10,830,186	105,213	102,477	207,690
20 - 24	5,177,116	5,267,639	10,444,755	115,577	114,115	229,693
25 - 29	4,871,974	5,142,754	10,014,728	110,584	111,750	222,334
30 - 34	4,537,570	4,903,740	9,441,310	103,353	105,740	209,093
35 - 39	4,340,948	4,698,940	9,039,888	100,127	102,381	202,507
40 - 44	4,071,136	4,450,938	8,522,075	92,910	96,230	189,141
45 - 49	3,820,633	4,139,049	7,959,681	85,937	88,958	174,895
50 - 54	3,339,408	3,713,425	7,052,833	75,319	78,861	154,180
55 - 59	2,698,831	3,009,511	5,708,342	61,049	63,570	124,619
60 - 64	2,262,771	2,568,773	4,831,544	50,955	53,126	104,082
65 - 69	1,710,561	1,942,441	3,653,002	38,392	40,107	78,499
70 - 74	1,236,174	1,416,922	2,653,096	27,027	28,527	55,555
75 - 79	849,742	968,786	1,818,527	18,251	19,500	37,751
80 - 84	524,951	652,969	1,177,919	11,092	12,949	24,040
85 - +	434,912	606,900	1,041,811	9,071	12,519	21,590
Total	61,470,556	64,543,468	126,014,024	1,278,599	1,297,614	2,576,213

Fuente: Cálculos propios con datos del INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020.

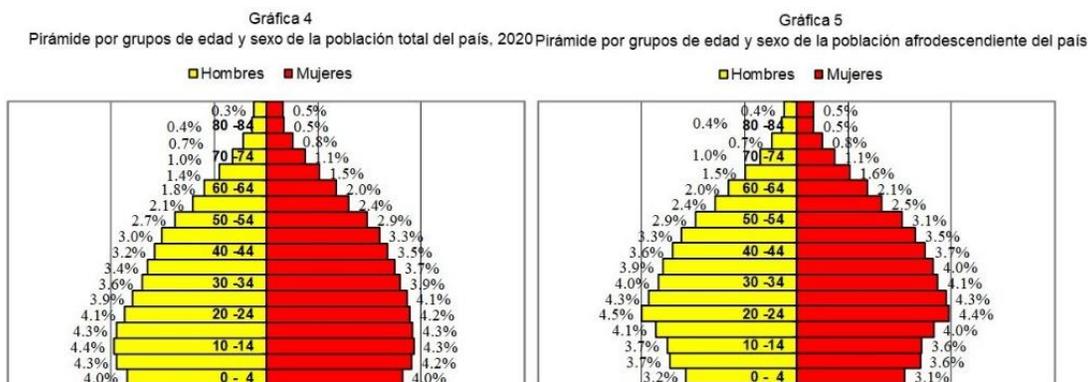
1 / Los no especificados se distribuyeron proporcionalmente entre los grupos de edad.

Al observar a la población afroamericana nos encontramos con una base más angosta que la nacional, situación que se debe explorar un poco más, es decir desde los tres enfoques de la dinámica demográfica: fecundidad, mortalidad y migración. Aquí el grupo de edad 0 - 14 años contiene el 21% de la población, mientras que en el 15-59 se tiene el 66.5 y en la cúspide, es decir el de 60 años y más el 12.5%; en este caso el índice de dependencia tampoco es tan bajo ya que es del 50.3% (Gráficas 2, 3, 4, 5 y Cuadro 3).



Fuente: Cuadro 3

Fuente: Cuadro 3



Fuente: Cuadro 3

Fuente: Cuadro 3

4.3 Educación

En 2003 a la ciudad de Chilapa, Guerrero, llegó una reducida delegación de negros a la plenaria del Primer Foro sobre Educación Intercultural, actividad con la cual daba inicio la herejía pedagógica, como la bautizó uno de los protagonistas de la utopía para construir un espacio de educación intercultural de los pueblos originarios del estado de Guerrero, al cual llamaron Universidad de los Pueblos del Sur, UNISUR. Reclamaban con sobrada razón un espacio dentro de la utopía, por el hecho de que también el pueblo afro formaba parte de los pueblos impactados por la conquista que después de 500 años de estancia en las mismas condiciones que los demás pueblos conquistados, tenían el mismo derecho que reclamaban los indios.

En este contexto, los datos actuales sobre los niveles de educación de los afroamericanos, en general no son muy alentadores (Cuadro 4), aunque en la educación de hombres y mujeres no existen grandes diferencias, como era de esperarse los mayores rezagos se encuentran en los niveles medio y superior. Tomando en cuenta que la población

estudiada es la de 5 años y más, en el cuadro podemos ver que en este grupo el 11% no asiste o no ha asistido a la escuela, mientras que el 26.6% sólo tiene estudios de primaria, el 24.2% secundaria, 19.7% preparatoria y 18.4% licenciatura o más.

Cuadro 4						
Escolaridad acumulada de la población afrodescendiente del país						
Escolaridad	Totales			Porcentaje de participación		
	Hombre	Mujeres	Total	Hombre	Mujeres	Total
Ninguno	122,839	139,321.0	262,160	10.4	11.6	11.0
Primaria	309,213	326,211	635,424	26.2	27.1	26.6
Secundaria	290,451	287,098	577,549	24.6	23.8	24.2
Preparatoria	235,108	236,182	471,290	19.9	19.6	19.7
Licenciatura o más	222,760	217,112	439,872	18.9	18.0	18.4
Total	1,180,371	1,205,924	2,386,295	100	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios con datos de la Muestra Censal del Censo de Población y Vivienda 2020

4.4 Ingresos

En el Cuadro 5 se presentan los niveles de ingreso; entre los que no reportan ingresos que son mayores de 12 años, podemos interpretar que son estudiantes o personas que realizan algún tipo de trabajo en el entorno familiar sin remuneración, como el apoyo en unidades de producción propias en labores del campo o en esta última forma de actividad, pero en el cual sólo un miembro de la familia recibe algún salario.

En cuanto a los que reciben ingresos, se nota la pauperización de éstos, tanto en hombres como en mujeres, con fuerte diferencias en los primeros dos niveles las cuales tienden a desaparecer a partir del tercero. Como se puede ver en el siguiente cuadro 12.4% de los hombres y el 18.7 de las mujeres reciben menos de medio salario mínimo; en el segundo nivel los porcentajes son similares a los anteriores; en el tercero el 19.5% de los hombres y el 20.6 de las mujeres reciben entre uno y menos de 1.5 salarios mínimos, esto es, entre 3,696.60 y 5, 544.90. A partir de 2 y más salarios mínimos se tiene al 26% de la población de hombres y el 19.4 de mujeres, como puede observarse en este último caso existe un diferencial importante entre los salarios de hombres y mujeres.

Cuadro 5						
Distribución de la poblaciones por niveles de ingreso y sexo						
Salarios mínimos	Totales			Porcentaje de participación		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
De 0.0 a Menos de 0.5	90,628	83,674	174,302	12.44	18.74	14.84
De 0.5 a menos de 1.0	80,372	78,158	158,530	11.04	17.50	13.49
De 1.0 a menos de 1.5	141,807	92,026	233,833	19.47	20.61	19.90
De 1.5 a menos de 2.0	124,024	64,543	188,567	17.03	14.45	16.05
De 2.0 a menos de 2.5	95,930	41,437	137,367	13.17	9.28	11.69
De 2.5 a Menos de 3.0	54,005	27,194	81,199	7.42	6.09	6.91
De 3.0 a menos de 3.5	37,502	15,091	52,593	5.15	3.38	4.48
De 3.5 a menos de 4.0	9,808	6,709	16,517	1.35	1.50	1.41
De 4.0 a Menos de 4.5	20,908	11,477	32,385	2.87	2.57	2.76
De 4.5 a Menos de 5.0	11,685	3,996	15,681	1.60	0.89	1.33
De 5.0 y más	61,615	22,257	83,872	8.46	4.98	7.14
Total	728,284	446,562	1,174,846	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios con datos de la Muestra Censal del Censo de Población y Vivienda de 2020

Nota1: Los ingresos que se reportan son a partir de los 12 años; el salario mínimo de 2020 era de \$3,696.60.

4.5 Salud

En los procesos de salud, enfermedad y bienestar de los Afro existe lo que se denomina despectivamente curanderismo o brujería. Esta particularidad del nahualismo es compartida con la experiencia de los pueblos originarios donde se ha llegado a considerar los elementos culturales de origen africano como de origen local, negando el aporte cultural traído y conservado por la población de origen afro (Aguirre: 1989). En este sentido, una de las constantes en la continuidad de la cultura del pueblo negro ha sido la medicina, que llegó para aportar su experiencia y la terapéutica que ya se desarrollaba y que ha mantenido la continuidad indígena en sus regiones a lo largo de los siglos (Bastide: 2008), continuidad que se explica toda vez que la promesa de modernidad hecha por la Revolución de 1910-17 no se ha cumplido para la población marginal y las minorías sociales, principalmente las que habitan los espacios rurales del país, situación por la cual el recurso para obtener la salud ha sido la experiencia cultural heredada o bien la apropiada de otras culturas en igualdad de condiciones de marginalidad y exclusión como en la cultura afro.

En el marco de las instituciones públicas y privadas de la medicina moderna la población afromexicana en su mayoría acuden a centros de salud, hospitales de la Secretaría de Salud, Seguro Popular o instituciones de salud del estado, además de lo servicio privados. En el primer lugar destacan como otorgantes de estos servicios los Centros de Salud, Hospitales de la Secretaria de Salud y Asistencia, el Seguro Popular e instituciones de Salud Bienestar con un 30% en promedio para hombres y mujeres; le sigue en orden de importancia el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) con un 29.9%, en tercer lugar se ubican los consultorios, clínicas y hospitales privados con 17.2% y en cuarto los consultorio de farmacia con un 11.1%, el resto de la población se distribuye en otras instituciones (véase Cuadro 6). En este rubro desafortunadamente no hay información sobre uso de la medicina tradicional, la cual seguramente es utilizada por una parte de la población.

Reflexiones finales

Es innegable la pobreza que en la que está inmersa la población afrodescendientes de este país, el 64.7% se encuentra en los estados más pobres del país, el 64.3% tiene ingresos inferiores a dos salarios mínimos, su rezago educativo es más que evidente cuando observamos que el 61.8% apenas alcanza el nivel de secundaria y la atención a la salud la recibe principalmente de los servicios que proporciona el gobierno a la población vulnerable del país, 60%.

En la época virreinal con el nacimiento de las haciendas llegaron los esclavos negros a ocupar y construir el espacio en el que hoy día habitan, ya sea como esclavos de las plantaciones o de las haciendas ganaderas, de las minas o bien de las suntuosas casas de los conquistadores. Con ellos llegó una nueva cultura en girones, por la forma tan violenta en que se desarraigó a los habitantes de las lejanas tierras de África, cultura que fue la base de una nueva identidad.

A lo largo de la historia en México los pueblos afro se han agrupado en las regiones señaladas antes, espacios territoriales en donde y desde donde han mantenido su cultura y han construido sus propios territorios. A pesar de esto las poblaciones de origen africano no son reconocidas como un pueblo y con esto sus derechos colectivos, lo que se refleja en

condiciones de alta marginación social y económica, producto de prácticas históricas de discriminación y racismo.

Recordemos que la historia de los negros está ligada a la del país, que tampoco transformó de manera radical la geografía originaria, más bien vino a complejizar la abigarrada vida social. En la construcción de la República hay personajes del pueblo afro como Vicente Guerrero (Huerta-nava: 2007), el Ejército de los Pintos, el Generalísimo José María Morelos y Pavón (Benítez: 1998), de quien se dice que usaba un paliacate en la cabeza para que no se viera su cabello crespo (García: 2011).

En 1963 la Asamblea de la ONU proclama la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, en 2001 en la Reunión de Durban, Sudáfrica, la ONU ratifica el derecho de los afrodescendientes a su reconocimiento, la Asamblea General de las Naciones Unidas promulga que 2011 será el Año Internacional de las Personas Afrodescendiente, agregando que de 2015 a 2024 es el Decenio Internacional de los Afrodescendientes. Con todo, la situación de la población afro sigue igual.

Referencias

Aguirre Beltrán, Gonzalo, Cuijla, un esbozo del pueblo negro, Editorial, FCE, México, 1989.

Bastide, Roger, "Continuidad y discontinuidad de las sociedades y culturas afroamericanas" en, *Textos en diáspora. Una antología sobre afromexicanos en América*, INAH; CNCA, CEMCA; IRD, IFEA, México, 2008

Benítez, Fernando, *Morelos*, FCE, México, 1998.

CNDH, (2016) *Afromexicanos en México. Protección Internacional de sus Derechos Humano*, Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México.

Colombres, Adolfo, *La cultura popular*, ediciones Coyoacán, México, 2002.

Conapred. Guía para la acción pública, población afrodescendiente en México, www.conapred.org.mx/documentos.../GAP_Afrodasc_ACCSS_OK.p...

CONEVAL (2020) Cuadro resumen evolución nacional y por entidad federativa. disponible en [<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>] consulta 15/07/2023

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pd

De Souza Santos, Boaventura, *El milenio Huérfano*, Editorial Trota, España, Madrid, 2005.

Echeverría, Bolívar, *La modernidad de lo barroco*, Era, México 1998

Flanet, Verónica, *Viviré si dios quiere*, Editorial INI, México,

García Zabaleta, Bulmaro, Entrevista, Cuajinicuilapa, Guerrero, noviembre 10 de 2011 México.

Huerta-Nava, Raquel, *El Guerrero del Alba, la vida de Vicente Guerrero*, Editorial Grijalbo, México, 2007.

- INEGI**, (2023) “Producto interno bruto por entidad federativa”; Aguascalientes, México. disponible en <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.aspx?pr=17&vr=7&in=2&tp=20&wr=1&cno=2>
- INEGI**, (2022a) “Censo de Población y Vivienda 2020”, *Subsistema de Información Demográfica y Social*. disponible en [<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>] consulta 11 de marzo de 2023.
- INEGI**, (2020c) “Tabulados básicos del Censo de Población y Vivienda 2020, 2020b”. disponible en [<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>] consulta 6 de febrero de 2023.
- INEGI**, “Muestra Censal del Censo de Población y Vivienda 2020”. disponible en [https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos_abiertos] consulta 14 de febrero de 2023.
- INEGI** (2021a). “Síntesis metodológica y conceptual del Censo de población y vivienda 2020”. disponible en [<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>] consulta 11 de marzo de 2023.
- INEGI** (2021b), *Diseño de la muestra censal del Censo de Población y Vivienda 2020*, 2021b. Disponible en [<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>] consulta 11 de marzo de 2023.
- INEGI**, (1990, 2000 y 2010) “Censos Generales de Población y Vivienda”; *Muestra censal y tabulados básicos*, Aguascalientes, México. disponible en [<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>] consulta 11 de marzo de 2023.
- Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación**. Disponible en www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/262.pdf
- OIT**. *Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo para pueblos tribales y Minorías Étnicas en Naciones Independientes*, www.ilo.org/indigenous/Conventions/no169/lang--es/index.htm
- SPSS**, (2017) *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 25.0*, SIBM Corp. Armonk, NY. IBM Corp.
- Thomas, Hugh**, *La trata de esclavos*, Editorial Planeta, España, 1998.
- Velázquez, María Elisa y Ethel Correa**, *Poblaciones y culturas de origen africano en México*, INAH, México, 2005.